

SERMON

DEL GLORIOSO, E INVENCIBLE MARTIR SAN IORGE,
PATRON DEL REINO DE ARAGON,
Y DE SV CORONA,

QUE PREDICO

EN LA REAL SALA DE LA DIPUTACION DE DICHO REINO

EL PADRE PASQUAL RANZON,
DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

Y LO PUBLICA

EL DOCTOR DIEGO IOSEPH Dormer, Coronista de su Magestad,
y del mismo Reino.

Y LO OFRECE

AL MVY ILVSTRE SEÑOR D. FRANCISCO Scorcia y Ladron, Cavallero de la Orden de Montesa, del Consejo de su Magestad, y su Regente la Real Cancilleria de Valencia.



Con licencia: En Zaragoza, por los Herederos de Diego Dormer. Año 1676.

SERMON

DEL GLORIOSO EVANGELIO

DE SAN JORGE

DE SAN JORGE

DE SAN JORGE

DE SAN JORGE

EN LA REAL SALA DE LA DILA

TACION DE DICHO REINO

EL PADRE PASQUAL RANSON

DE LA COMPAÑIA DE IESVS

DE SAN JORGE

EL DOCTOR DIEGO JOSEPH

Domingo, Coronista de su Magestad

y del mismo Reino

DE SAN JORGE

ALMAYOR ESCRIBAN DE REAL

de lo Real y de lo Civil de la Real Audiencia de

de lo Real y de lo Civil de la Real Audiencia de

de lo Real y de lo Civil de la Real Audiencia de

de lo Real y de lo Civil de la Real Audiencia de

de lo Real y de lo Civil de la Real Audiencia de

de lo Real y de lo Civil de la Real Audiencia de

AL
MUY ILVSTRE
SEÑOR D. FRANCISCO
SCORCIA Y LADRON, CAVA-
LLERO DE LA ORDEN DE MON-
tesa, del Consejo de su Magestad, y su Re-
gente la Real Cancelleria
de Valencia.



*ESTA Oracion panegirica, que mereció el co-
mun aplauso de los oyentes, y las fervorosas
ansias de muchos que han solicitado se diese
a la publica luz, por el interès que nos ofrece
su Autor en celebrar glorias del esclarecido Martir San
Iorge, y de estos Reinos, que se conservan debaxo de su fe-
liz patrocinio, devidamente busca à V. S. cuya nobilis-
sima persona, y Casa, tan conocida en las Historias, por
los dos apellidos de Scorcia y Ladron, con que se hallan
en todas edades recomendados muchos insignes varones,
se vè muy ilustrada con el roxo señal de sta antiquissima,
y famosissima Religion, à mas de la gratitud, y afecto
particular que reconoce à V. S. la Compañia, y el mismo
Autor desta Obra, de quien gozamos otra por beneficio*

de U.S. que la mandó estampar el año passado de 1675.
poniendome esta singularidad en segura confianza de que
aceptará U.S. con mucho gusto mi ofrecimiento, recar-
dado por la licencia que se necesitava del Reverendissi-
mo Padre General, que puede muy bien complacerse con
la excelencia deste Hijo, por quien de nuevo se comprue-
van las graves prerogativas que penderò, y reconociò el
Santo Pontifice Pio V. de la Sagrada Orden de los Pre-
dicadores, a los demas Hijos de la Compañia, pues en la
Bula que empieza: Innumerabiles fructus, los llama: Vi-
ros, litterarum præcipue sacrarum scientia, Religio-
ne, vita exemplari, motumque sanctimonia perspi-
cuos, AC VERBI DIVINI OPTIMOS PRÆDI-
CATORES, como lo refiere el Padre Andres Mendez
in Crisi de Societat. pag. 14. para que pueda gloriar-
me mas de aver solicitado, y dispuesto la publicacion des-
te Sermon, dirigiendolo à U.S. con la esperança de gran-
gear algun merito en la gracia, y favor de U.S. cuya ilus-
tre persona guarde, y prospere N. Señor. Zaragoza 10. de
Agosto de 1676.

B. L. M. de V. S.

Su menor siervo de V. S.

Doct. Diego Josef Dormer.

Ego sum viciis vera, & Pater meus Agricola est. Ioan. 15.



VE Romulo Monarca absoluto de los Romanos, à quien elevò a las primicias de la Corona su valor, su sangre, y su dicha. Desde aquel memorable dia que fabricò su imperio sobre las ruinas de los Sabinos, reconociò a Iupiter, como a origen de su fortuna, Autor de su Reino, y Caudillo de sus hazañas. Consagròle la Magestad de vn Templo, y en aquellas superibiciosas Aras su simulacro. Era la estatua tan grave, como aquella mentida Deidad, todo el semblante conciliava respeto, y todos los miembros en trage militar, infundian aliento: Al pie hizo gravar para memoria eterna esta letra: *Iovi vindici, & statovi*: A Iupiter vengador, y conservador deste Imperio. Esta veneracion, que tributò aquel Monarca agradecido a su Dios, se vè oy ventajosamente excedida del obsequio que consagra la Nobleza Aragonesa à San Iorge, en estas Aras ostedta vna Estatua armada, que sin animar mas voces que vn marmol, con solo vn amago del valor, parece que aun està cercando gargantas de la Morisma. Al impulso desse valiente brazo, se deve el despojo de la Corona; al implso desse valiente brazo, se deve la conservacion deste Reino, que tiranizava el dominio de aquella barbara opresion de los Sarracenos. De todo son fiel imagen las circunstancias del Iuizio.

Terr.
Natal.
Cò. in
Myth.

Aparecerà Christo en aquel dia final, enarbolando en vez de Estandarte la Cruz, que se viò rubricada con el precioso carmin de su Sangre: *Tunc apparebit signum filij hominis*; eclipsarà el esplendor de la Luna, & *Luna non dabit lumen suum*, para dar la possession del Reino a sus escogidos: *Venite benedicti Patris mei, possidere paratum vobis Regnum*. Todo tendrá su ajuste, menos aquello de quitar à la Luna su luz: & *Luna non dabit lumen suum*. Señor, la luz que tiene la Luna, no es suya, sino que toda essa misma luz es del Sol, de quien toman todos los Astros sus resplandores, pues como quitais a la Luna su luz: *lumen suum*, como? por esso mismo que no es suya, se le ha de quitar. Tiene la Luna essa luz vsurpada del Sol, y la juzga por suya propia, para tener con ella el imperio que le ofrece la noche: *ut præfset nocti*; pues quando Christo, Sol de justicia, aparece triunfante con essa Cruz, ha de quitar el imperio, y el esplendor a la Luna, y solo ha de dar el imperio, y el Reyno a sus mas fieles, y queridos vassallos: *possidete paratum vobis Regnum*. Viò San Iorge que gemia debaxo de la serviaumbra ette

Matth.
24.
Matth.
25.

Gen. 1.

Reino, que confervò siempre la fidelidad a su Dios. Viò que vsurpavan los Moros simbolizados en essa Luna (oy blason. y divisa de su renòbre) toda la luz deste imperio, que era el Sol de las Monarquias, aparece tres vezes armado en beneficio desta Corona con el roxo esmalte de aquella Cruz, dicha con propiedad de S. Iorge, y llamada despues de Montefa: entonces quitò el esplendor, y el imperio que se avian vsurpado las Lunas de tanto More, entonces vieron su dia final los Sarracenos en las batallas, entonces eclipsò el lucimiento, que tenia su Monarquía, para no lucir mas en nuestra tierra sus Lunas: *☾ Luna non dabit lumen suum.* Llamò a los Nobles, y fieles vassallos de la Corona merecedores de las finezas de vn Dios: *venite benedicti Patris mei;* ven acà vna, y otra gente dichosa, ven acà vna, y otra Nacion invencible; mira essas campañas regadas con la sangre de tus contrarios, con este fecundo riego creceràn en adelante tus palmas; mira esos montones de cadaveres, que son otras tantas piramides, que yo levanto a tus triunfos: Fabrica sobre essas ruinas tu imperio, toma, toma la possessiõ de tu Reino: *possidete paratum vobis Regnum.* Yo harè, que esos secos, y marchitos laureles, buelvan a reverdecer en tu frente, con este braço armado te fixarè la Corona, engallando en ella tantas preciosas piedras, quantas vitorias te darà mi alfanje en las guerras; ea, que yo harè que se eclipsen las Lunas: *☾ Luna non dabit lumen suum.* Para vosotros he restaurado el imperio: *possidete paratum vobis Regnum.* Miren, si tiene San Iorge bien merecido el obsequio de la Nobleza en esta anual recordacion de sus triunfos; miren, si se le deve vn dia festivo, a quien nos diò tantos de gozo; miren, si con razon se le dà el patrocinio de vna Corona, quando nos conquistò tantos Reinos su espada.

Apoc.
3.

El que venciere, dize Christo en su Apocalipsi, ha de ascender conmigo a la eminencia del Trono, los dos tendrèmos vn solio: *Qui vicerit dabo ei sedere mecum in Throno meo.* Ninguno mas triunfante que Iorge, y asì ninguno mas merecedor deste Trono; ninguno mas merecedor deste Trono, porque los otros Martires triunfaron muriendo, pero Iorge triunfò muriendo, y saliò para triunfar, despues de la muerte: Pues porque pone Christo al triunfante Iorge en su Trono? porque ai le elijan por su Patron vnos Reinos; al pie de aquel Trono, inclinava sus Coronas la real, y venerable ancianidad de los veinte y quatro: *Et mittebant Coronas suas ante Thronum.* Hallese, pues, colocate el triunfante Iorge en la Magestad de esse Trono, presentenle essas ricas diademas los Reyes, que a vista de sus trofeos, se han de poner a su proteccion

cion las Coronas de muchos Reinos: *Et mittebant Coronas suas ante Thronum.* No se si nació el ajuste del texto para esta Real Sala, en donde por todas partes reconocemos en la valentia deffos pinceles, toda la venerable ancianidad de nuestros inclitos Reyes Aragoneses, que rinden oy sus Coronas a los pies, y Aras desse Trono de Iorge: *Et mittebant Coronas suas ante Thronum.* A vista de sus triunfos, puso este Nobilissimo de Aragon todos los Reinos de su Corona a su proteccion, puso a sus plantas estas Coronas, por no tener aliento para subir las hasta sus sienas; pero es tal el aprecio que haze Iorge de tan obsequioso cariño, que se las pone en señal de estimacion sobre su cabeça. O Reino glorioso, que dieste mas embidia à los siglos, que imitacion! ó Augusta Nobleza, que cuentas mas triunfos, que batallas en las campañas! conserva este patrocinio para tu dicha, conserva este amparo para tu honor, conserva este asilo para tu nombre, revistase tu Corona del valor de vn San Iorge, herede sus hazañas, y sus vitorias, imite su virtud, imite su gracia. AVE MARIA.

Ego sum vitis vera, &c.

ES la Nobleza iman del cariño de vn Dios, como origen de los mas elevados espiritus; todo el aliento con que respira, anima la fragilidad del desmayo, porque no sabe degenerar de su inclinacion. Verdad es, que manchò la infamia de muchas Purpuras los imperios; pero tambien muchos Christianos Cetros se vieron coronados de la virtud. Consultad estas Magestades Aragonesas, y consultareis en ellas vn espejo de los Monarcas, que eternizaron los triunfos del vencimiento: Aquellas maximas que platicaron tan santos, tan augustos, y valerosos Reyes, introducen oy las voces del Evangelio, para el mas illustre blason de San Iorge. Con tres calidades de vid, propone San Iuan a Christo; vid verdadera: *Ego sum vitis vera*: vid fructuosa: *Et omnem qui fert fructum, vid podada, para rendir con mas pujança los frutos: et ungabit eum, ut fructum plus afferat*; y estas tres misteriosas calidades de vid, son el esmalte de la Nobleza, son el esmalte del valor, y son el esmalte de la virtud, y gloria de Iorge. Pero falta luego la duda: como damos al Martir renombre, y calidades de vid, quando Christo le llama a boca llena sarmiento: *Et vos palmites*; la razon es, porque el sarmiento, tiene la misma naturaleza que tiene la vid: *Vnus quippe nature sunt vitis, & palmitis*, dixo Agustino, y teniéndose el sarmiento la misma naturaleza que tiene la vid, es forzoso

Hug.
tract.
8o. in
Ioan.

4
que tenga sus propiedades. Y assi tuvo San Iorge la calidad de vid verdadera, porque encerró la mas generosa sãgre en sus venas; de vid fructuosa, porque acreditó la Nobleza con obras; de vid podada, porque le cercenaron la cabeza para doblar los frutos en el martirio. Estas son las clausulas del Sagrado Coronista San Iuan, y estas seràn oy las excelencias de Iorge. La fiesta, es con singularidad de los Nobles, y assi discurrirè todo el Sermon a la ocasion, y Nobleza, ajustado fielmente a San Iorge, y al Evangelio.

S. I.

Dixe, que en la primera clausula, està la vid verdadera: *ego sum vitis vera* Y yo hallo, que facilmente se eleva la vid a tener el imperio de la Nobleza en las plantas, porque corre por sus venas el mas generoso licor; sola la vid puede tener parentesco con Christo, porque solo el licor de la vid, segun las palabras del Florentino, passa à ser Sangre de Christo: *vinum de vite*. La Sangre de Christo, es la mas Noble, y en toda essa Nobleza, se transforma el licor de la vid; porque la Sangre que corre primero por las venas de la vid, en fuerça de aquella transubstanciacion admirable, passa despues a convertirse en Sangre de Christo: Luego esta vid verdadera: *ego sum vitis vera*, es imagen de la verdadera Nobleza; que solo ha de ser verdadera Nobleza la que alimenta vna sangre en sus venas, que se transforma en las calidades de la Sangre de Christo. Quiso aquella piadosa madre establecer el imperio para sus hijos, hazerlos primeros Ministros, y Nobles Mayores del Reino de Christo: *Dic ut sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*; pero fue necia la suplica, porque fue regulada de la ambicion: *Nescitis quid petatis, potestis bibere Calicem quem ego bibiturus sum?* Señor, Señor, doy que sea essa peticion, ó bien vn afecto indiscreto, ó bien vn arrojio de la piedad; pero que ver tiene el Caliz con effos puestos? El poder beber el Caliz, les ha de hazer dignos de la Nobleza de vn Reino? si, con esse Caliz podràn subir al Solio del Reino: bebiendo el Caliz, quedarian los Discipulos transformados en la Nobleza de Christo, porque bebiendo el Caliz correria la Sangre de Christo por las venas de los Discipulos, y hasta que essa sangre de los Discipulos se revista de las calidades de la Sangre de Christo, ni ha de ocupar el puesto de vn Noble, ni ha de tener la estimacion de vn imperio.

Flor.
in Inst.
Armé.

Marth.
20.

Merécerà la sangre la Nobleza, y estimaciõ de vn imperio, si fue
 re reguladã cõ la Nobleza de Christo, porq̃ la Nobleza de Christo,
 es laq̃ mas se ajusta al sentir de Dios; la Nobleza, segũ el sentir
 de Dios, es muy diversa de la Nobleza segũ el sentir de los hom-
 bres: el mũdo suele minorar las prẽdas del Noble, y solo las engrã
 dece cõ la lisonja, pero Dios, siempre las mira con la compren-
 sion de su ser; para ser grande la graduacion de la calidad, no se
 ha de medir con el juicio del mundo, sino que se ha de anivelar
 al sentir, y juicio de Dios. Quiso el valor de David borrar el opro-
 bio de su Nacion, para hazer vn exemplar escarmiento del Fi-
 listeo, y quando Saul, avia de animar los alientos de aquel Pastor,
 acobarda los brios con el desmayo. Que reprehensible desvio de
 vn Rey! Sale David al campo, y entonces se informa Saul de su
 calidad: *Interroga tu cuius filius sit iste puer*, preguntad vos Abner
 de quien es hijo este niõ; ya veis, que desconoce Saul su fami-
 lia: *cuius filius*, pues tambien desconoce su edad: *iste puer*. Como
 ha de ser niõ David, si Dios con altissima providencia, en boca
 de Samuel, le llamõ mucho antes varon? Como ha de ser de obs-
 curo linage, si ya le destinõ para el imperio de la Corona? *Quasi*
vit Dominus sibi vivũ iuxta cor suum, Dios le llama antes varõ, y le lla-
 ma despues niõ Saul, Dios le apellida Rey, y Saul desconoce su
 sangre; porque es muy diverso el juicio q̃ forma Dios de los No-
 bles, del juicio q̃ forman los hombres; segun el sentir de Saul, era
 niõ, y desconocido David: *cuius filius sit iste puer*, pero si entra-
 mos en el coraçõ de Dios, para explorar con veneracion lo que
 sientte, vereis que le tiene por digno de imperio, y que tambien
 le apellida varon: *vivum, iuxta cor suum*; no importa que Saul des-
 conozca su sangre: *cuius filius*, si Dios le tiene escogido por Rey;
quasi vit. No importa que Saul le tenga por niõ: *puer iste*, si segun
 el coraçõ de Dios es varon: *vivum, iuxta cor suum*: vna cosa sien-
 ten los hombres, y sientte otra cosa Dios; en los hombres, es facil
 minorar las prendas de la Nobleza, pero Dios, las conoce siem-
 pre en su ser, y afsi, no se ha de medir la Nobleza con el juicio, y
 sentir de los hombres, sino con el sentir, y juicio de Dios.

1. Reg. 17.

1. Reg. 13.

Por esso digo, que es juicio errado el que forman los hombres
 de las prendas de la Nobleza: No està la Nobleza en ser grande
 en los ojos del mundo, sino en ser grande en los ojos de Dios, sè
 tu grande en los ojos de Dios, y con esso tendrã en la realidad,
 no solo ser Noble mayor deste Reino, sino ser Noble mayor del
 mundo. La voz de vn Oraculo, que resuena en el Evangelio de
 S. Mateo, engrandeciõ con este privilegio al Bautista: *Non surrexit*

Match. 11.

inter

Matth.
11.

Luc. 1.

Pfalms.
13.

Gen. 1.

inter natos mulierum maior. Fue el Bautista el mayor entre los nacidos, y no solo fue el mayor Santo, sino tambien el Noble mayor: tuvo Iuan la Nobleza de vn Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum,* y la Nobleza de vn Angel, es sin controversia superior a la Nobleza de vn hombre: pues porque nace Iuan para ser Noble mayor del mundo: *non surrexit maior?* porque nace para ser grande en los ojos de Dios: *Erit enim magnus coram Domino;* y siendo grande en los ojos de Dios, ha de ser el Bautista, no solo el Noble mayor de su Reino, sino el Noble mayor del mundo. Para ser verdadero Noble mayor en el mundo, es menester ser grande en los ojos de Dios; si es grande la Nobleza en los ojos de Dios, essa llegará a ser Nobleza mayor; y si a essa Nobleza la mancha su indignidad aunque sea Nobleza grande, vendrá a ser mucho menor.

En essa fabrica admirable del Cielo, estampò Dios esta verdad: desarrollòle, segun el Profeta, como vn candido pergamino: *Extendit Caelum sicut pellem,* para escribir en el sus blasones con rasgos de lucimiento. Dos Planetas puso en el Firmamento, enoblecidos con el ser de su magnitud: *Fecitque Deus duo luminaria magna, luminare maius, ut præfset diei, luminare minus, ut præfset nocti.* Pues si estos dos Planetas son grandes en la formacion de la Omnipotencia: *duo luminaria magna,* como sube el Sol de grande, a mayor: *luminare maius;* y como la Luna baxa de grande, a menor: *luminare minus?* La razon es, porque la Luna no fue siempre grande en los ojos de Dios, porque degenerò de su ser, manchando con menguantes su lucimiento; el Sol siempre fue grande, porque conservò siempre inmoble su ser; Pues de grande, suba el Sol a mayor: *luminare maius;* de grande, baxe la Luna a menor: *luminare minus;* esse ascenso merece el Sol, porque fue siempre grãde en los ojos de Dios; esse abatimiento merece la Luna, porque mancha su noble ser con la mengua del esplendor. El Noble grande, baxa por vna mengua a menor, que esse es el mas infame borron de su sangre: menos es que grande, quando le afea vn lunar, que le niega el rostro de Dios; digo que es menos que grande, porque a vezes es menos que nada.

Que turbacion la del impio, y sacrilego Baltasar? Viò aquella pluma que regian los dedos en la pared, y escribian la sentençia que merecia su enormidad. Ha, que golpe terrible! muda de repente el semblante, eclipsa la serenidad, cubre su rostro de palidez, tiembla, tiembla todo su cuerpo de horror. O gran Dios, y quanta es la fuerza de los delitos! Interpreta Daniel la sentençia, y le dize: *Appensus es in statera, & inventus es minus habens.* Baltasar,

far
No
do
A
ra
fer
al
ni
est
al
ma
da
lan
eib
mi
qu
me
no
no
m
na
me
la
con
la
die
Sau
tre
gre
dor
me
to
ten
mu
sola
ge
da
mu
lor
ma

far, Baltasar, esse es el fin de tu imperio, Dios ha pesado toda la Nobleza de tu Corona, para transferirla sin apelacion a los Medos. Esta sentencia, que bastava para que excediesse el rigor de vn Anacoreta, confer vò a Baltasar en su regocijo: Barbaro Rey, mira que tiembla mas tu Corona, y tu vida, que tu cuerpo. Con esta sentenciã dàs lugar al placer? Con esta sentencia no te recoges al sagrado de vn Dios? Con esta sentencia no dàs señales de penitente? no, siempre se queda en su obstinacion, pues dexemos a este por loco, que esso no es tener juicio; vamos, vamos nosotros al peso: *appensus es in statera*. No me perdais la expresion de las manos. El peso era este, puesto en el fiel, y equilibrio de la igualdad; fòrmemos aqui las balanças: esta de mano drecha, es la balança en que se pesa la Nobleza, y Reino de Baltasar, y con todo, esta balança de mano drecha, pesa menos que no la izquierda: *minus habens*; pues que peso se carga en la balança de mano izquierda? Consultese el texto, y hallareis, que no ay nada; Pues esse menos: *minus habens*, dize relacion a otro mas, porque no ay menos en vna parte, si en otra parte no ay mas; buelvo a dezir, que no ay nada, nada, sino que pesada la mayor Nobleza de vn Rey, manchada con la infamia de los delitos en contraposicion de la nada, toda essa Real Nobleza, pesa en los ojos, y rectitud de Dios menos que nada, nada: *inventus es minus habens*.

Esta es la obligacion de la sangre con que nace la vida, y esta es la obligacion de la sangre con que ha de nacer vn Noble. Veamos como se ajustò a estos textos San Iorge. En sus venas, puso Dios la sangre mas Noble, no solo por la serie ilustrissima de Ascendientes, sino porque fue la sangre que mas se transformò en la Sangre de Christo. Christo animando vn dia su constancia, le estrechò con mucha ternura en sus braços, para que no solo la sangre de Iorge, sino aun su mismo cuerpo, se vniessse al del Salvador. Segun el sentir de los Principes Dioclecianos, fue vil, y temerario aquel christiano valor, porque despreciava el valimiento de los honores, pero segun el juicio, y estimacion de Dios, yà tenia destinado a su virtud vn Imperio. Fue el Noble mayor del mundo, porque fue su Nobleza de vn Angel; los espíritus de Dios, solo se llaman Angeles castos, porque defienden la castidad, y Iorge defendiò la de aquella donzella, que sacrificavan a la impiedad. Fue grande siempre en los ojos de Dios, porque le tuvo Dios muy presente, sin hallar vn menguante en su Religion: *No temas Iorge*, le dixo mediante vna voz del Cielo, *que yo estoy contigo*; jamàs degenerò de su ser, antes bien acrecentò con memorables ha-

hizias su Nobleza. Pero a todo esto, sien lo ran grande, como
 fa: menos que na la? como? en solo su aprecio, y estimacion.

S. II.

Vamos a cozer el fruto de nuestra vid *fert fructum*, y cō esso co-
 gerèmos el fruto de la Nobleza de Iorge; pero antes de co-
 gerle en Iorge, bien quisiera cozerle primero en la vid, mas veo
 que no puede darle alcance la mano, porque con ambicion de
 Reyna, se sube en braços de vn olmo, que cohechado no do-
 nativo de sus racimos, le presenta sobre su misma copa la Co-
 rona, con la qual manda la vid a las otras plantas como inferior-
 res, que rindan vassalage a su imperio. Todo este ascenso le dió
 el fruto a la vid, que como tien: ran generosos alientos su No-
 bleza, no podia quedar sino coronada. En vna racional Nobleza,
 es el mas plausible fruto el que se admira en las obras: *ex fru- cti-
 bus eorum cognoscetis eos*, y esse, le cogereis a manos llenas en Iorge.
 Cada obra de la Nobleza, ha de llevar estampada la imagen de
 la mano que la executa; porque todas las acciones, han de corres-
 ponder a su origen, y las mismas obras, han de ser hijas legiti-
 mas del ser que heredaron de sus mayores.

Como el primer Noble del mundo, podrá apoyar Adan el
 discurso: produjo a Set, parto generoso, que salió anivelado a su
 Gen. 1.^a imagen, y semejança: *Vixit Adan centum triginta annis, & genuit ad
 imaginem & similitudinem suam, vocavitque nomen eius Seth*. Formó a
 este hijo, para ser vnica imagen de su Nobleza. Toda la Nobleza
 de Adan, le provino de criarle Dios a su imagen, y semejança:
Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram; y para que
 se vea que esta misma Nobleza heredada de Dios, manifesta
 Adan en sus obras, salga esse hijo vn vivo retrato, vna viva ima-
 gen, y semejança de Adan: *ad imaginem, & similitudinem suam*; que
 con esso saldrá vn vivo retrato, vna viva imagen, y semejança de
 aquella Nobleza que heredó Adan de la Omnipotencia. Así se
 trasluze la Nobleza en las obras; porque son el caracter mas in-
 deleble que reconoce la sangre. Solas las obras, son hijas del va-
 lor en los Nobles; porque todas las voces de su valor, han de ser
 siempre las obras.

Lengua ay, dize David, que no solo està articulando palabras,
 Psalm. fino que aun forma juizios: *Lingua eius loquetur iudicium*: no me pa-
 35. rece buen modo de hablar, que hable la lengua el juizio: hablar
 con juizios, aun no se permite a la voluntad, que ni forma ju-

zios, ni tampoco habla en sus actos, esse sólo es vn privilegio que tiene el entendimiento, como la mas noble de las potencias. El entendimiento, no tiene palabra que no sea obra, que por esso a su acto, y operacion le llaman los Filosofos: *verbum mentis*, palabra de entendimiento. Pues como ha de hablar la lengua el juicio, sin vsurpar la jurisdiccion del entendimiento? La razon es porque son hijas, y suponen sus voces por los conceptos de entendimiento; voy a explicarme con claridad: este juicio se halla en la boca, y se halla en la lengua: *lingua eius loquetur iudiciu*. Pero no le forma la boca, ni le forma la lengua, sino que solo le forma el entendimiento; pero como la boca, y la lengua son el instrumento por donde habla essa mas noble potencia de entendimiento, en quien todas las palabras son obras, ha de poner el entendimiento en su boca, y su lengua vn juicio, que es juntamente palabra, y obra, que vna boca, y lengua de vn Noble, no ha de alentar palabra, que no se reconozca por obra.

Los Cielos contestan este sentir, como hijos del entendimiento de Dios: *Qui fecit Caelos in intellectu*. Pues en que conoce David, que son los Cielos hijos del noble entendimiento de Dios? Yo entiendo, que lo conoce en sus obras: oye hablar a los Cielos: *Caeli enarrant gloriam Dei*, y oye que hablan los Cielos, como habla Dios; Dios habla siempre con obras: *Ipsè dixit, & facta sunt*: y los Cielos? no tienen mas lengua, que sus influxos, y operaciones; pues si todas las palabras de los Cielos son obras, es cierto, que han de ser hijos de la mas noble potencia de Dios, de quí heredando el ser, heredaron tambien como Nobles, el no hablar con otra voz que las obras. Por esso sin duda aquel Noble, y valiente Caudillo Iosue, matava con la boca de su invencible espada: *& percussit in ore gladij*: boca tiene el valor en la espada, *in ore gladij*? si, pues si no puede hablar la espada, para que quiere la boca? para que? para que hable por boca de la espada Iosue, que vn valor, como el del Noble Iosue, no ha de tener mas boca, ni lengua de la que muestra su espada: *in ore gladij*.

Psal. 135.
Psal. 18.

Ios. 10.

A vn mismo tiempo obra, y habla Iosue, sabeis porquè? porque es Noble: esse es el distintivo de la Nobleza, y el vulgo. El Noble, suele hablar, y obrar, el vulgo habla, y no cuida de la obra: la Nobleza, tiene las manos, y el coraçõ en donde tiene la boca, el vulgo tiene la boca muy lexos de las manos, y coraçõ: fue infalible experiècia de Christo: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorũ longe est à me*, la palabra muy cerca, y vna legua lexos el cumplimiento, la palabra en los labios, y muy lexos de los labios el coraçõ, en esso se co-

Matth. 15.

noce q̄ es vulgo: *populus hic*; porque vn̄a cosa dizen las palabras: *labijs me honorat*, y otra las obras: *cor autem eorū longè est à me*, vna cosa tiene en el coraçõ, y otra en los labios; pero en el Noble, no dizẽ mas las palabras, de lo q̄ dizen las obras, lo mismo dize el coraçõ, q̄ dizen los labios; porque este es el verdadero distintivo de la Nobleza. Diràlo S. Pablo, alegando vn texto q̄ mirò a nuestras luzes la expresiõ del Deuteronomio: *prope est verbū in ore tuo, & in corde tuo*. Tiene sus palabras la boca, y tiene sus palabras el coraçõ: pero los Setenta en lugar del *in corde tuo*, leyerō mas favorables: *in manibus tuis*. Essas palabras del coraçõ, se han de ver transformadas en manos: *in manibus tuis*. Y porquẽ? porque el coraçõ, es el Rey del cuerpo, es el Principie en la Republica de los miẽbros, en el se infunde primero la vida, como la mas noble porciõ del viviẽre; afsi lo siente S. Tomàs, y diò las palabras Hugo: *Nihil humano corde sublimius nihil nobilius*: toda esta nobleza del coraçõ, se assoma à la lengua, y se assoma à los labios; porq̄ habla la boca de la abundãcia del coraçõ: *Ex abundantia enim cordis os loquitur*, pues no tenga palabras el coraçõ, sea todo manos, y sea todo obras: *in manibus tuis*; porque si habla la boca, conforme dicta su coraçõ, siendo todo manos, y obras el coraçõ, en vez de palabras, pondrà este Noble en su lengua las manos, y pondrà este Noble en su boca las obras. Las palabras de la boca del Noble, han de ser todas obras, con la voz de las obras, ha de hablar el valor en su boca, y con la voz de las obras, ha de hablar el valor en su braço, que esto es ser Braço de Nobles.

A Moyfes dize Dios, Moyfes, mira que esse rebelde Pueblo està a cada passo provocando mi indignacion, parecele llevado de su impaciencia, que le sacamos de la servidumbre de Egipto, para degollarle con mas desẽbarazo en la soledad, juzga, que le hemos conducido al desierto, para fabricarle con menos riesgo sepulcros. Y à se queixa, porque le faltan los alimentos, y à clama que es victima del rigor, porque no le socorro con agua. Quẽ mal sufrido! quẽ ingrato! quẽ desatento! quẽ te parece? quẽ me diràs tu Moyfes? Yo, y à queria del todo cerrarme a los beneficios, pero me detiene la clemencia, para el castigo, he, q̄ se ha de hazer, empuña esta vara, habla à esse risco, que el enternecerà sus entrañas, para enseñarles como han de ablandar su dureza: *Loquimini ad petram coram eis & illa dabit aquas*. Levanta Moyfes el braço, sacude dos vezes el pedernal, y fuda la frente de la piedra con la congosa del golpe vna fuente: *percutiensque virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ*. Que dificil inteligencia! Con esse golpe ha de ha-

Deut.
30.

Rom.
10.

Hug. 1.
de Ani-
ma.

Marth.
12.

Num.
20.

hablar Moyfes a la piedra? si, buen modo es de hablar con vn golpe. Señor, no puedo creerlo. El golpe del brazo habla à la piedra? yà re he dicho que si: *loquimini ad petram*. Pues dexadme dudar, que no es tan claro lo que dezis: a la boca le toca hablar, al brazo, le toca executar lo que manda la boca; con esta subordinacion los aveis criado; la locucion, es propia accion de la lengua, el golpe, es propia accion del brazo, pues como, como que- reis Señor que hable el golpe del brazo: *loquimini ad petram*? muy bien, no porfies en esso: el golpe del brazo habla, pero no habla con otra voz que las obras: el golpe del brazo, es la obra, que executa el valor, y quando habla el valor del brazo Noble, como era aquel de Moyfes, todas sus palabras han de ser obras.

Hasta en los brazos, habla el valor del Noble con obras, que serà, si passa el valor a las manos, en donde reside todo el imperio que professa el aliento: la mano, es el instrumento executivo, y aun mas inmediato, que el brazo; y asì tambien las manos de vn Noble, han de hablar con las obras, como hablaron su lengua, y su brazo. Aquellos peregrinos Discipulos de Emaus, no conocieron a Christo en el soberano razonamiento de la jornada, y despues le descubren con evidencia en la mesa: *Cognoverunt eum in fractione panis*. Pues como le ignoran en el camino, y llegan a conocerle en la mesa? En el camino, penetraron sus coraçones las ardientes palabras de Christo, oyerõ las voces de su Maestro: *Dum loqueretur nobis in via*, pues mas facil era venir en conocimiento de su Maestro, por las palabras, que no por la demostracion de la mesa; pero no, que Christo, no se dà a conocer con la lengua, sino que se dà a conocer con las manos, no quiere que le conozcan por las palabras, sino que le conozcan sus Discipulos por las obras: *cognoverunt eum in fractione panis*.

Lucas 24

Que bien insinuò la doctrina aquel misterioso consejo del Salvador: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua*, vaya, vaya fuera la mano izquierda, que no ha de saber ella las obras, que executa la drecha; no sabriamos el motivo? si, que es buen argumento de la Nobleza. Es menos Noble la mano izquierda, y es mas Noble la mano drecha; la mano izquierda, como menos Noble, es toda voz, y es toda lengua, porque es la mano, que desti- nõ la Musica à la solfa, y al canto; por ella se canta, y se dice todo; si supiera la mano izquierda lo que executa la drecha, luego publicaria à voces el valor de la mano drecha; y seria entonces, el valor de la mano drecha, y las voces, las daria la izquierda, irian mezcladas con el valor de la mano drecha y las voces,

Matth. 6

que no son obras ; pues no sepa la mano izquierda la operación de la derecha, ande allà con sus voces la izquierda , que la mano derecha, como mas Noble, no quiere mas voz que sus obras. No nos cansemos en discurrir mas en los miembros de la Nobleza, que lengua , braço , y manos, y en vna palabra todo el hombre Noble, ha de hablar con la execucion de las obras.

Lucas
2.

Con vna admirable suspension del prodigio , llegó el zeloso desvelo de los Pastores a rendir reverentes adoraciones al Niño Dios: *Transeamus vsque ad Bethlehem & videamus hoc Verbum quod factum est*: Ea vamos àzia Belen , para ver executada essa misteriosa Palabra; que ageno modo de hablar! Y quien les dixo a los Pastores, que se puede ver la palabra? *videamus hoc Verbum* La palabra se oye, pero no se ve; el fonido es oieto del oido , pero no de la vista , porque en esta esfera proporcionada de las potencias, oye el oido , pero no ve; ven los ojos , pero no oyen, porque no se pueden vsurpar essa individualidad jurisdiccion los sentidos; oyan pues los Pastores, pero no quieran ver la palabra: *videamus hoc Verbum*. Basta, basta, no nos quexemos tanto del rustico language de los Pastores, que en algo tendràn razon. Essa soberana, y eterna Palabra del Padre, nace vestida con el trage de humanidad: *Verbun caro factum est*. Nace Rey , y para modelo de Nobles Reyes, y como a tal , le doblaron la rodilla, y le inclinaron sus Cetros las Magestades de Oriente , y es todo esse Niño Rey, todo esse Infante Dios vna palabra visible, porque es todo esse Niño Rey, todo esse Infante Dios vna palabra, puesta misteriosamente por obra: *Verbun caro factum est*.

Ioan. 1

Las obras han sido el fruto , con que se ha coronado esta vida: *fert fructum*. Y las obras, fueron el fruto, con que esmaltò su Nobleza San Iorge: buelvo otra vez al rigor del ajuste. Mostrò San Iorge el valor de la Nobleza, que avia heredado en muchos Martires , que fueron el fruto de su invencible constancia. Estampò vna fiel imagen de su valor en la conversion de aquellos dos grandes Pretores Anatolio, y Protoleo , rindiendo los dos sus cervices como San Iorge , a los sagrientos filos del azero. Todas las palabras de su boca , se reconocieron siempre por obras , pues a solo el aliento de su palabra, se hizieron menudos troços los simulacros , que venerava la Idolatria. No pudieron recabar, que disimulasse la Fè en lo interior de su coraçon, y professasse en lo exterior los ritos del Gentilismo , porque tuvo en los labios, lo mismo que tenia en el coraçon. Habló su braço, no teniendo mas lengua, que aquella espada,

da, rayo animado de la campaña, cuyos golpes hablaban, ò por boca de las heridas, ò por las gargantas que cercenava: habló su mano, pues con solo formar la señal de la Cruz, ya obrava portentos, y maravillas, hablaron finalmente todos sus miembros en los tormentos, del fuego, de la carcel, de las cadenas, con aquellas heroicas voces del sufrimiento, cogiendo todo su cuerpo a manos llenas el fruto de aquel valor, que le infundió el hereditario timbre de su Nobleza.

S. III.

YA es tiempo de que se pade la vid: *purgabit eum*, para que doble excessivamente su fruto: *ut fructum plus afferat*. Al golpe del azero, cortan a la vid los sarmientos, para que derrame después mucha mas sangre de sus racimos, porque al passo que dobla con esta diligencia su fruto, dobla tambien aquel generoso licor, que es la mas gloriosa executoria de su Nobleza. Hasta que volò el Tirano la cabeça de los ombros de Iorge, siempre se congoxò la sangre en sus venas, pero vertida vna vez al furor del alfanje, que podò esta vid racional, mostrò dobladas calidades de Noble. Aquella sangre que tiñò el candor de la inocencia de Abel, y derramò la primera malicia de la hermandad, no cessava de dar voces a Dios en la tierra: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*. Ven acá alevoso Cain, oye la voz, atiende a la quexa, escucha el sentimiento con que pondera essa sangre vertida el agravio: *vox sanguinis*. Pero no fue vna sola la sangre, segun la version de Arias Montano, muchas animavan a vn tiempo su voz: *vox sanguinum*. Pues de donde han salido las otras? como han de ser muchas las sangres, quando solamente se derramò la de Abel? ello se oye la voz de muchas: *vox sanguinum*, y será, para que doble la sangre derramada su calidad: todo el origen de la Nobleza, se deriva del esplendor de la sangre, y al passo que se aumenta la sangre, se aumenta tambien la Nobleza. La sangre de Abel, era noble dentro de las venas del cuerpo, como hija del primer Presidente del mundo, pero vertida, por la indignacion de Cain, luego aumentò su nobleza; quando corriò por las venas del cuerpo, era sola: *vox sanguinis*, quando corriò por las venas de la tierra, ya era doblada: *vox sanguinum*; porque viendose derramada con dobladas calidades de sangre, habló la sangre derramada, con dobladas calidades de noble. Esto mismo passò en la sangre de Iorge, dentro de las venas, se congoxò su valor, derramada, multi-

Gen. 4.

Arias
inBibl.
maxi-
ma.

plicó sus alientos, dentro de las venas, dava vida à solo su cuerpo, derramada, dió vida à toda esta tierra, pues animó sus voces con su defenfa, quando ya estava espirando su imperio; dentro de las venas, lució como noble, derramada, dobló los honores, y lucimiento de la nobleza, porque pensando los Tiranos eclipsarle en aquel deguello, hizieron que duplicasse sus resplandores.

Joan. 5. Habla Christo del deguello, y funesta muerte de Iuan, y corona su antorcha con toda la fogosidad de sus rayos: *Ille erat lucerna ardens, & lucens.* Que dicha tan superior la de la muerte del justo!

Joan. 1. En vida aun no llegó Iuan a ser luz: *non erat ille lux*, y despues de muerto, le llama Christo antorcha, que arde, y antorcha que luce: *ardens, & lucens.* Yo entiendo, que es vna parte del elogio muy escusada: basta dezir que es antorcha, que arde, y no dezir que es antorcha, que arde, y antorcha que luce. Si arde la antorcha, ya luce, porque no puede arder, sin lucir. Es verdad, que no puede arder sin lucir, que esso es tan claro como la luz, pero dize Christo, despues del deguello, que arde, y que luce la antorcha de Iuan, para doblarle despues del deguello su lucimiento: como antorcha, que arde, luce Iuan vna vez: *ille erat lucerna ardens*; como antorcha, que a mas de esse ardor, se le añade otro lucimiento: *& lucens*, tiene el lucimiento doblado. No sea Iuan luz en la vida: *non erat ille lux*, pero despues del deguello, ha de tener vn lucimiento, y otro lucimiento, para doblarle a esta antorcha, despues de su muerte los resplandores: *ardens, & lucens.*

Esdra. 4. Esdras vió lo mismo en el Sol, quando quisieron desvanecerle el imperio con las tinieblas: *relucescet subito Sol noctu*, de repente relucirá el Sol en la noche. Pues si es el Sol Presidente del dia: *ut praeffet diei*, como ha de lucir en la noche? esperad, que aun lucirá mas que en el dia. Passado el dia, muere para nosotros el Sol, porque rumba su carroga al ocaso: *Sol cognovit occasum suum*, y quando sacan al Sol del dia para que muera en la noche, entonces dobla claramente sus luzes: *relucescet subito*. Notad, que el Sol en el dia, no haze mas que lucir vna vez: *Sol lucet in virtute sua*, y quando quieren, que muera el Sol en la noche, luego relucir: *relucescet subito*. Relucir, es lucir vna vez, y bolver a lucir otra vez, es en buen romance, lucir doblado, porque doblan el Sol, y Iuan como Iorge, en su mismo ocaso los lucimientos.

Pero que lucimiento será el que dobla San Iorge? esso es facil de discurrir, porque ha de ser el lucimiento de gloria: despues de la muerte, no puede aver otro lucimiento, y si dobló Iorge despues de la muerte su lucimiento, claro está que doblaría en su

martirio la gloria. Vimos, dize S. Iuan, la gloria del Hijo Dios, como gloria de Hijo vnico de su Padre: *Vidimus gloriam eius gloriam quasi vnigeniti à Patre.* No sè a que fin repite S. Iuan dos vezes la gloria: *vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* La gloria de Christo, ya es gloria del Mayorazgo del Padre, porque no tiene otro Hijo el Eterno Padre, que a Christo, y siendo gloria de Christo: *gloriam eius*, serà yà gloria del Mayorazgo del Padre; pues como indica S. Iuan otra gloria: *gloriam quasi vnigeniti?* La razò faccarè yo de la inteligèncià que diò Ruperto a este texto: juzga este Padre, que se ha de entender de los tormètos, y martirio de Christo: *vidimus gloriam eius; vidimus in manibus & pedibus eius fixuram clavorum.* Christo tuvo dos glorias, vna gloria consistiò en la vision, y otra gloria consistiò en los tormentos, la gloria, que consistiò en la vision, la tuvo desde el primer ser de su concepcion, la gloria de sus tormentos, consistiò en el martirio: antes de padecer, no fue mas que vna gloria, despues de la Passion, ya era doblada la gloria; antes de padecer, no se podia referir mas, que vna vez: *vidimus gloriam*, despues de la Passion, yà se repite dos vezes: *gloriam eius, gloriam*, porque en essas heridas, y martirio heroico de Christo, se ha de ver doblada la gloria.

Rup.
lib. 1.
in Ioan.

Nobleza, lucimiento, y gloria, han sido el fruto, que doblò la vid racional de S. Iorge con la efusion de su sangre; pero esse fue triunfo propio; aora conviene, que doble los trofeos para nosotros, y para todo este Reino, y Corona como Patron. Sobre aquel cavallo blanco, q̄ viò S. Iuan en su Apocalipsi, môtò vn Cavallero Noble, y armado, à quien dierò vna hermosa Corona, y saliò, dize el texto, venciendo, para vècer: *Et vidi & ecce equus albus & qui sedebat super illum habebat arcum, & data est ei Corona, & exiit vincens vt vinceret.* Apoc. 6.
Que valiente imagè de Iorge! armado le veis todos en essas aras, rigiendo con valor, y con brio esse generoso bruto, para terror, y escarmièto de los Infieles. Con todo, examinemos las palabras de la vision: *exiit vincens vt vinceret.* Que salga vn Cavallero Noble, y armado para vencer, essa es reputacion de su sangre, y es empeño de su valor, pero q̄ salga venciendo, para vencer, parece evidente superfluidad. Si vence, para que quiere salir a vècer? ninguno sale a buscar el triunfo, que tiene, sino a buscar el triunfo, que quiere conseguir sus aliètos. Afsi lo parece, pero no me embaraça la duda, porque esse Cavallero armado, como vn S. Iorge, sale con mucho acierto venciendo, para vencer: *exiit vincens, vt vinceret.* Quiè vence vna vez, no duplica los triunfos, quien sale venciendo vna vez, y sale para vencer otra vez, esse si q̄ dobla los vencimientos;

y quan-

y quando los dobla esse Cavallero? quando le entregan vna Corona à su proteccion: *data est ei Corona & exiuit vincens vt vinceret.* Que en ponerse vna Corona debaxo su patrocinio, a essa Corona, le ha de doblar luego los triunfos, le ha de doblar los trofeos, y vencimientos. S. Iorge, saliò yà triunfante de las violencias de aqu el martirio: *exiuit vincens*, pero despues de muerto, saliò para vencer armado sobre vn cavallo en estos Nobilissimos Reinos de Aragón: *vt vinceret.* Saliò triunfante de Aragón en la batalla de Huesca: *exiuit vincens*, para vencer despues en Barcelona, vencer en Mallorca, y vencer en Valencia: *vt vinceret*; porque como tenia à su proteccion esta preciosa Corona: *data est ei Corona*, le avia de repetir los triunfos, y le avia de doblar las victorias: *exiuit vincens, vt vinceret.*

Esta es, ò Augusta Nobleza, la vid: este es, Ilustrissimo Reino, S. Iorge; en esta vid, hallará el Noble sus calidades, y en S. Iorge, hallará el Reino sus triunfos: hallará el Noble sus calidades, porque las delineò en lo heroico de sus virtudes, hallará el Reino sus triunfos, porque los eternizó en la aclamacion memorable de sus campañas. Nobleza, y Reino, tienen la imitació en su sangre, pues ven que se revistió de las calidades de la Sangre de Christo, siempre grande en los ojos de Dios, y no solo Noble Mayor de vn Reyno, sino Noble Mayor de vn mundo, no degenerò de su ser, y por esso recen tò en el Cielo su imperio: fruto fue desta Noble vid: todo el aliento de su valor, no supo hablar su lengua, sino con obras, no supo hablar su espada, sino por boca de las heridas, no supo hablar su brazo, sino con el golpe de las hazañas, no supo hablar su mano, sino con la voz de los prodigios, de los portentos, y maravillas. Con su misma sangre, regò los laureles, q sirven para coronar nuestros vencimientos, doblò en el martirio con la efusion de la sangre la Nobleza, doblò en deguello su lucimièro, doblò en la muerte su gloria, y doblò en nuestras campañas los triunfos. O! quiera Dios, que no se ausente de nuestros confines su protecció, que permanezca aun su asilo, y que sintamos en estos tiempos su patrocinio, para que viva este Nobilissimo Reino cõ la continuacion de sus trofeos, viva esta Coróna lucida con todos los rayos, que la hermostean, viva este Reino, para el honor, viva esta Corona, para el aplauso, viva este Reino, para la fama, viva esta Corona, para el valor, viva este Reino, para aumentar con sus virtudes la gracia, viva esta Corona, para eternizar en todos los siglos su gloria. *Quam, &c.*